

Diseño y Elaboración de la **INVESTIGACIÓN ACADÉMICA**

Un Itinerario Metodológico

PRIMERA EDICIÓN
DIGITAL



HN

HoNexus
EDITORIAL

Mélida Sara Rivero Lazo
Rafael Antonio Anibal Rivero
Luis Henry Barrueta Salazar
Jimmy Augusto Trujillo Olivo

Diseño y Elaboración de la **INVESTIGACIÓN ACADÉMICA**

Un Itinerario Metodológico

PRIMERA EDICIÓN
DIGITAL

HN
HoNexus
EDITORIAL

Mélida Sara Rivero Lazo
Rafael Antonio Anibal Rivero
Luis Henry Barrueta Salazar
Jimmy Augusto Trujillo Olivo

Diseño y Elaboración de la Investigación Académica: Un Itinerario Metodológico

© Mérida Sara Rivero Lazo.
© Rafael Antonio Anibal Rivero.
© Luis Henry Barrueta Salazar.
© Jimmy Augusto Trujillo Olivo.

Editor de contenido: Natalia Beltran Choque
Diseño de cubierta: Ho Nexus

1ª edición digital, enero 2026

Editado por:

© HO NEXUS E.I.R.L.
Dirección legal: Urb. Paseo del Mar Mz I4, Lt 33
Nuevo Chimbote, Santa, Ancash - Perú
Correo electrónico: ed.honexus@gmail.com
teléfono: 978 653 152
<https://books.honexus.org>
DOI: <https://doi.org//10.70504/978-612-99262-8-5>

Reservados todos los derechos de publicación en cualquier idioma; siendo su contenido protegido por la Ley vigente que establece penas de prisión y/o multas a quienes intencionadamente reprodujeren o plagiaren, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica.

Depósito Legal: 2025-15357
ISBN: 978-612-99262-8-5

Revisión por pares:

Este libro (o monografía) fue sometido a evaluación de pares mediante el sistema de doble ciego (doubleblinded review), garantizando la calidad, pertinencia, ética y rigor académico de la obra, conforme a los estándares internacionales de revisión científica y las políticas editoriales de Ho Nexus.

ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO	5
RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1: Los Cimientos del Proyecto: Asegurando la Coherencia Interna	9
1.1 ¿Qué es y para qué sirve la Matriz de Consistencia?	9
1.2 Los elementos clave que la componen ¿Qué es y para qué sirve la Matriz de Consistencia?.....	10
1.3 Construyendo tu matriz: una guía paso a paso	12
1.4 Evaluando la solidez lógica de tu propuesta	13
CAPÍTULO 2: Las Herramientas para la Evidencia: Diseño y Validación de Instrumentos	15
2.1 El abanico de técnicas: observación, encuesta y entrevista	15
2.2 Construyendo tu propio instrumento de medición: etapas críticas	18
2.3 El sello de la calidad: Validez y Confiabilidad explicadas	19
2.4 La observación científica: más que mirar.....	21
2.5 La encuesta y el cuestionario: alcances y límites	22
2.6 La entrevista: la profundidad del diálogo.....	23
CAPÍTULO 3: Construyendo el Diálogo con lo Sabido: El Marco Teórico	25
3.1 Antecedentes: aprendiendo de lo ya recorrido	26
3.2 Tejido conceptual: desarrollando las bases teóricas.....	27
3.3 Cómo hacer una revisión de literatura que realmente sirva	28
3.4 El arte de citar: integrando voces con rigor y claridad	29
3.5 Definiendo los términos de tu territorio.....	30
CAPÍTULO 4: Describiendo tu Camino: El Marco Metodológico	32
4.1 Nivel y tipo de investigación: definiendo el alcance de tu estudio	33
4.2 El diseño: el plan maestro de tu indagación.....	34
4.3 ¿A quién estudiar? Población, muestra y criterios de selección	35
4.4 El detalle operativo: técnicas, instrumentos y procedimientos	37
4.5 Del dato bruto al análisis: procesamiento y presentación.....	38
CAPÍTULO 5: De la Evidencia al Hallazgo: Resultados y su Interpretación	40
5.1 Organizar y presentar los datos: tablas y gráficos	41
5.2 El corazón de la investigación: la discusión de resultados	42
5.3 Contrastando las hipótesis: ¿qué demostraron los datos?.....	43
5.4 Conclusiones: respuestas, logros y reflexiones finales	45

5.5 Sugerencias: del análisis a la propuesta	46
CAPÍTULO 6: Dar Forma Final: Estructura y Redacción del Informe	48
6.1 Los primeros impactos: título, resumen e introducción	49
6.2 El esqueleto del documento: índice y orden de presentación	51
6.3 Partes complementarias: agradecimientos, anexos y bibliografía	52
6.4 Normas de presentación formal: uniformidad y profesionalismo	54
BIBLIOGRAFÍA	56

PRÓLOGO

Este manuscrito nace de una necesidad compartida por muchos estudiantes y profesionales: la de contar con un acompañamiento claro, amable y práctico a la hora de emprender una investigación. El camino de la tesis o del trabajo científico puede parecer una montaña de conceptos abstractos, normas rígidas y procedimientos intimidantes. Nos perdemos entre matrices, marcos teóricos y diseños metodológicos, sintiendo a veces que la forma gana a la esencia: la curiosidad por responder una pregunta.

A lo largo del tiempo, en nuestro trabajo como docentes y asesores, hemos sido testigos de esa sensación de confusión inicial que muchos experimentan. Pero también hemos visto algo igual de valioso: la tranquilidad y la seguridad que aparecen cuando, de pronto, todo empieza a tener sentido. Cuando se comprende el motivo de cada paso y las herramientas dejan de sentirse como simples trámites administrativos para transformarse en apoyos que fortalecen el propio razonamiento. Justamente ahí nace este manual: en el deseo de quitarle misterio al proceso, poner en palabras claras lo que suele expresarse con tecnicismos y acompañarte, paso a paso, desde la chispa inicial de una idea hasta la presentación final de un trabajo sólido y bien fundamentado.

Aquí no hallarás normas rígidas para repetir de memoria. En lugar de recetas cerradas, proponemos claves para entender y tomar decisiones con criterio. Más que imponer un único camino, este libro funciona como una guía flexible, pensada para adaptarse a distintos temas, estilos y perspectivas. El recorrido está organizado siguiendo la forma natural en que se va gestando una investigación, combinando conceptos teóricos con ejemplos prácticos y sugerencias nacidas de la experiencia cotidiana.

En el fondo, este texto quiere ser un diálogo continuo. Una invitación a mirar tu investigación no como una obligación que hay que cumplir, sino como una construcción intelectual propia, donde tus preguntas, tu mirada y tu compromiso ocupan un lugar central. Esperamos que estas páginas te acompañen en el trayecto, te

ayuden a despejar dudas cuando aparezcan y te recuerden que, más allá de los formatos y las citas, lo esencial sigue siendo la curiosidad, las ganas de comprender y el impulso de aportar algo significativo.

RESUMEN

Este texto está pensado como un apoyo cercano y práctico para quienes deben enfrentarse a la elaboración de investigaciones, tesis o proyectos académicos. Su propósito es acompañar al investigador en todo el recorrido, con especial atención a quienes dan sus primeros pasos en el trabajo científico, ofreciendo orientación clara en cada fase del proceso.

El camino se inicia con la explicación de herramientas clave que ayudan a dar coherencia al estudio desde el principio. Entre ellas destaca la Matriz de Consistencia, presentada como un recurso para conectar de manera lógica el problema de investigación con los objetivos, las hipótesis y el enfoque metodológico. A partir de ahí, el manuscrito se adentra en el diseño de instrumentos para recoger información, mostrando de forma sencilla cómo elaborar cuestionarios, entrevistas u otros sistemas de observación, así como cómo comprobar su validez y fiabilidad.

Más adelante, se ofrecen pautas para la construcción del marco teórico y metodológico, orientando sobre cómo buscar y seleccionar literatura relevante, citar de manera adecuada y describir con claridad las decisiones metodológicas adoptadas. El texto también guía en la presentación e interpretación de los resultados, en la formulación de conclusiones consistentes y en la organización final del documento, atendiendo tanto al contenido como a los aspectos formales: desde el título y el resumen hasta los anexos y las referencias.

Con un lenguaje directo y un enfoque didáctico, este recorrido pretende convertirse en una guía de consulta permanente, capaz de convertir la investigación —a menudo percibida como un proceso complejo— en una experiencia más ordenada, comprensible y orientada al conocimiento.

Palabras clave: Metodología de investigación, Diseño de tesis, Matriz de consistencia, Instrumentos de investigación, Redacción académica, Marco teórico

INTRODUCCIÓN

Empezar una investigación se parece mucho a preparar un viaje hacia un lugar desconocido. Hay una inquietud que empuja, una pregunta que marca el rumbo. Pero si no cuentas con una guía clara ni con las herramientas adecuadas, es fácil desviarse, retroceder sin notarlo o quedarse a medio camino. En ese contexto, la metodología cumple el papel de guía de viaje: no es el objetivo final, sino el conjunto de recursos que te ayuda a avanzar con orden, responsabilidad y solidez hasta encontrar respuestas.

Aun así, para quien se inicia, el lenguaje académico puede resultar intimidante. Expresiones como “validez de constructo” o “diseño no experimental” suelen sonar ajenas, casi crípticas. Muchos textos explican estos conceptos de forma rígida y técnica, y esa exigencia por hacerlo todo “correctamente” termina apagando la curiosidad que dio origen a la investigación. Este manuscrito nace justamente para acortar esa distancia: busca poner esos términos en palabras simples, mostrar cómo encajan unos con otros y dejar claro para qué sirven en la práctica.

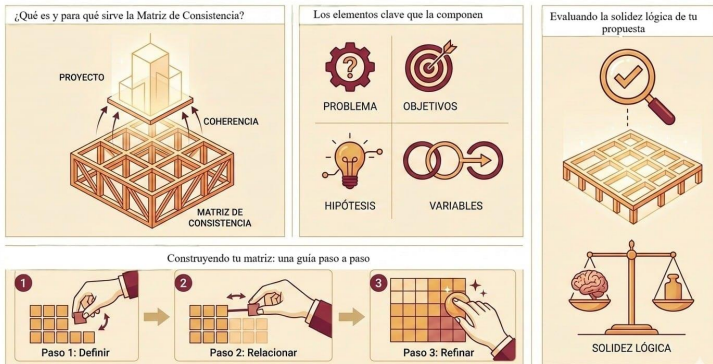
En las páginas que siguen, el recorrido se hace de manera gradual y acompañada. Primero, se establecen los cimientos, cuidando que la pregunta de investigación, los objetivos y el enfoque metodológico mantengan coherencia entre sí. Después, el foco se desplaza al proceso: cómo recolectar la información necesaria, qué instrumentos utilizar y de qué manera asegurar que los datos obtenidos sean confiables. También se dedica espacio a dialogar con las ideas de otros autores, construyendo el marco teórico, y a explicar con detalle las decisiones metodológicas tomadas.

El trayecto concluye con la presentación e interpretación de los resultados y con la organización del informe final, dando forma clara a todo lo trabajado. Este no es un texto para leerse de principio a fin de una sola vez, sino una guía pensada para volver a ella cuantas veces sea necesario. Un material para subrayar, comentar y usar como apoyo, más cercano a un orientador que a un conjunto de instrucciones frías.

Estás a punto de iniciar tu investigación; estas páginas están aquí para acompañarte y ayudarte a que el camino sea tan valioso como el resultado que buscas.

CAPÍTULO 1: Los Cimientos del Proyecto: Asegurando la Coherencia Interna

Imagina que comienzas a construir una casa sin plano. Colocas ventanas donde debería ir la puerta, la cocina queda lejos de las tuberías de agua, y el tejado no encaja con las paredes. El resultado, previsiblemente, sería un desastre estructural. Algo similar ocurre en una investigación cuando avanzamos sin un plan que garantice que todas sus partes —la pregunta, los objetivos, la forma de responderla— estén alineadas y se sostengan entre sí. Este capítulo trata sobre ese plano maestro, una herramienta simple pero poderosa llamada Matriz de Consistencia, que te permitirá sentar los cimientos lógicos de todo tu proyecto antes de poner un solo ladrillo metodológico.



1.1 ¿Qué es y para qué sirve la Matriz de Consistencia?

En esencia, la Matriz de Consistencia es un mapa de relaciones. No es solo una tabla para rellenar; es el ejercicio intelectual de tejer una red lógica entre lo que quieres

saber (problema), lo que te propones lograr (objetivos), lo que anticipas encontrar (hipótesis) y cómo planeas descubrirlo (metodología). Como señala (Wainerman, 2020), es un "espejo lógico" donde el investigador refleja y confronta la coherencia interna de su propio diseño.

Su utilidad práctica es doble. Primero, actúa como herramienta de diagnóstico. Al obligarte a colocar cada elemento en columnas y filas adyacentes, vuelves visible cualquier desconexión. ¿Tu objetivo general realmente apunta a resolver el problema que formulaste? ¿Las hipótesis específicas se derivan directamente de esos objetivos y no son meras suposiciones vagas? Esta verificación no es un mero formalismo; es una garantía de que tu esfuerzo posterior tendrá dirección y sentido.

Segundo, funciona como instrumento de comunicación. Cuando presentes tu proyecto a un asesor, un comité o una institución financiadora, la matriz ofrece una visión panorámica, clara y sintética de toda la investigación en una sola página. Demuestra que has pensado el proyecto como un sistema integral, donde cada pieza encaja con la siguiente. Según un estudio reciente sobre la evaluación de proyectos académicos, los diseños que incorporan y demuestran esta coherencia interna tienen un 40% más de probabilidades de ser aprobados en su primera revisión (Zahid & Mahmood, 2024).

En resumen, su propósito trasciende el cumplimiento administrativo. Sirve para pensar con mayor rigor, para prevenir desvíos costosos en tiempo y recursos, y para construir, desde el inicio, un argumento de investigación sólido y convincente.

1.2 Los elementos clave que la componen ¿Qué es y para qué sirve la Matriz de Consistencia?

Una Matriz de Consistencia se construye articulando elementos fundamentales que, en conjunto, definen la arquitectura de tu investigación (Hernández-Sampieri & Christian Paulina Mendoza Torres, 2018). No se trata de una lista arbitraria, sino de componentes que mantienen una relación de interdependencia. Los elementos centrales que debes considerar son:

- **El Título:** Es la primera síntesis. Debe reflejar con precisión y claridad la esencia de tu problema de investigación y las variables clave.
- **El Problema:** Dividido en general (la cuestión central) y específicos (los subproblemas que lo desglosan). Aquí se plantea la "brecha de conocimiento" que justifica tu estudio.
- **Los Objetivos:** La contraparte operativa del problema. El objetivo general es la meta última, y los específicos son los pasos concretos y medibles para alcanzarla. Debe existir una correspondencia uno a uno con los problemas específicos.
- **Las Hipótesis:** Son respuestas tentativas y comprobables a tus preguntas de investigación. La hipótesis general propone una relación entre las variables principales, y las específicas profundizan en esas relaciones. No todas las investigaciones las requieren (ej. estudios exploratorios), pero cuando se formulan, deben ser claras y derivarse de tu marco teórico.
- **Las Variables, Dimensiones e Indicadores:** Es la operacionalización del estudio. ¿Qué vas a medir exactamente? La variable independiente (posible causa), la dependiente (posible efecto), sus dimensiones (aspectos principales) y los indicadores (elementos observables y medibles) deben desprenderse lógicamente de tus hipótesis.
- **El Diseño Metodológico:** Aquí defines el "cómo". Es el plan estratégico (experimental, no experimental, cualitativo, etc.) que justificas para responder a tus preguntas y probar tus hipótesis. Su elección debe ser coherente con el nivel de investigación (exploratorio, descriptivo, explicativo) que persigues.
- **Población y Muestra:** Especifica a quiénes o qué estudiarás, y cómo los seleccionarás. Este elemento debe garantizar que la evidencia que recojas sea representativa y válida para responder tu problema.

La evaluación de la consistencia, por tanto, recae en verificar la alineación entre estos bloques. ¿El título encapsula el problema y las variables? ¿Cada objetivo

específico aborda un problema específico y su logro permite contrastar una hipótesis?
¿Los indicadores elegidos miden efectivamente las dimensiones de tus variables? Esta evaluación continua es lo que dota de solidez al proyecto (Salas, 2024).

1.3 Construyendo tu matriz: una guía paso a paso

El proceso de construcción es tan importante como el producto final. No se recomienda rellenar las casillas de manera mecánica, sino como un ejercicio iterativo de ida y vuelta, donde el ajuste de un elemento puede llevar a refinar otro. Sigue este itinerario:

- **Parte de tu Problema de Investigación.** Todo nace aquí. Formula con la mayor claridad posible tu pregunta general y desglosala en preguntas específicas. Estas serán la columna vertebral de la primera columna de tu matriz.
- **Deriva tus Objetivos.** Traduce cada pregunta (problema) en una acción (objetivo). El verbo es crucial: "determinar", "analizar", "comparar", "evaluar". Asegúrate de que sean alcanzables y medibles. Colócalos en la columna contigua a los problemas, creando pares lógicos.
- **Formula tus Hipótesis (si corresponde).** Basándote en tu revisión bibliográfica preliminar, plantea qué relación esperas encontrar entre tus variables. La hipótesis general debe proponer un vínculo entre la variable independiente y la dependiente. Las específicas pueden explorar relaciones entre dimensiones particulares.
- **Operacionaliza las Variables.** Identifica y define tus variables clave. Luego, desglosalas en dimensiones y, finalmente, en indicadores concretos (ítems de un cuestionario, categorías de observación, etc.). Este paso conecta el mundo abstracto de las hipótesis con el mundo concreto de la medición.

- **Selecciona y Justifica tu Diseño Metodológico.** Elige el tipo de estudio (cuantitativo, cualitativo, mixto), el diseño (transversal, longitudinal, etnográfico, etc.) y las técnicas de recolección de datos. Esta decisión debe ser la respuesta natural a la pregunta: "¿Cuál es la mejor manera de lograr mis objetivos y contrastar mis hipótesis?".
- **Define Población y Muestra.** Especifica el universo de estudio y el procedimiento para seleccionar una parte representativa del mismo. Justifica el tamaño de la muestra y el método de muestreo (probabilístico o no probabilístico).

Un error común es tratar la matriz como un formulario que se completa al final. Por el contrario, es un documento dinámico que se elabora, critica y perfecciona durante la fase de diseño, y solo se consolida cuando el proyecto ha alcanzado una madurez lógica suficiente (Pérez-Serrano, 2024).

1.4 Evaluando la solidez lógica de tu propuesta

Una vez que has bosquejado tu matriz, llega el momento crítico: la evaluación. Esto va más allá de verificar que todas las casillas estén llenas. Se trata de interrogar la relación dialéctica entre los componentes. Este concepto, recuperado de la filosofía de la ciencia, implica entender que los elementos de la investigación no son estáticos, sino que se influyen y definen mutuamente en un proceso dinámico.

Para evaluar la solidez, hazte estas preguntas:

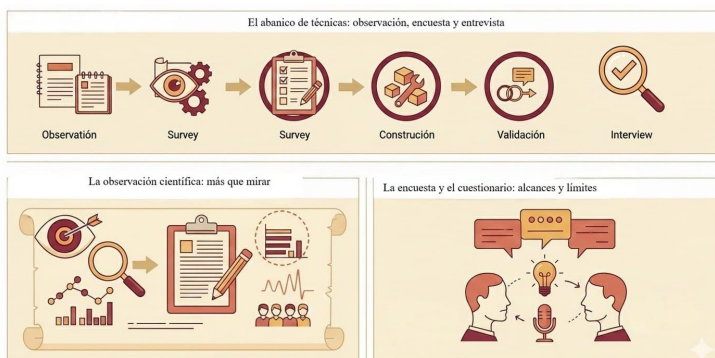
- **¿Existe una cadena causal lógica?** ¿Puedes trazar una línea lógica ininterrumpida desde un problema específico, pasando por su objetivo correspondiente, una hipótesis verificable, hasta los indicadores que medirán esa relación? Si la cadena se rompe en algún punto, ese es un foco de incoherencia.

- **¿El todo es coherente con las partes?** El objetivo general debe ser la suma lógica y la integración de los objetivos específicos. Del mismo modo, la hipótesis general debe englobar las relaciones planteadas en las hipótesis específicas.
- **¿El método está al servicio del propósito?** Un diseño experimental es coherente para probar una hipótesis causal, pero podría ser desproporcionado para un estudio exploratorio. La metodología elegida debe ser la sirvienta de la pregunta de investigación, no su ama.
- **¿Hay circularidad y compatibilidad?** El marco teórico que sustenta tus hipótesis debe ser compatible con el método elegido. No tiene sentido plantear hipótesis positivistas cuantificables y luego optar por un método puramente interpretativo fenomenológico, a menos que se busque específicamente la triangulación.

Encontrar inconsistencias no es un fracaso, sino la principal virtud del ejercicio. Es la oportunidad de replantear, ajustar y fortalecer el proyecto antes de invertir tiempo y esfuerzo en la recolección de datos. Una matriz de consistencia bien trabajada es, en definitiva, la primera y más importante conclusión de tu fase de diseño: la afirmación de que tu plan de investigación es lógicamente sólido, viable y merecedor de ser ejecutado.

CAPÍTULO 2: Las Herramientas para la Evidencia: Diseño y Validación de Instrumentos

Una investigación se sostiene sobre la calidad de su evidencia. Y la evidencia, a su vez, depende de la calidad de las herramientas con que la recogemos. Imagina un joyero que intenta medir diamantes con una regla de madera desgastada; por más valioso que sea el material, la medición será errónea y su valor, incierto. En la investigación ocurre algo similar: las ideas más brillantes pueden opacarse si los instrumentos que usamos para capturar la realidad son toscos, imprecisos o inapropiados. Este capítulo está dedicado al arte y la ciencia de construir y elegir esas herramientas: los instrumentos de investigación. No son meros formularios o preguntas, sino los puentes delicados y precisos que nos permiten transitar desde nuestras preguntas teóricas hacia datos concretos y confiables.



2.1 El abanico de técnicas: observación, encuesta y entrevista

Antes de lanzarnos a construir un instrumento, debemos mirar el arsenal disponible. Las técnicas de recolección de datos son los enfoques generales que adoptamos para acercarnos a nuestro objeto de estudio. Su elección no es arbitraria;

responde a la naturaleza de nuestra pregunta, al tipo de evidencia que necesitamos y al contexto de la investigación (Martínez, 2022).

Podemos pensar en tres grandes familias de técnicas, cada una con su propia filosofía y sus instrumentos característicos:

La Observación: es una técnica que consiste en registrar de manera organizada lo que las personas hacen, cómo se desarrollan ciertos hechos o cómo se manifiestan determinados fenómenos, ya sea en contextos naturales o en situaciones controladas. Parte de una idea sencilla pero poderosa: en muchos casos, lo que se hace revela más que lo que se dice.

Observar, en este sentido, no significa limitarse a mirar. Implica prestar atención con un propósito claro, saber qué se busca y cómo se va a registrar. Por eso se habla de una observación con método. Para llevarla a cabo se utilizan herramientas como guías de observación previamente definidas, listas de verificación o registros descriptivos de situaciones relevantes.

Este enfoque resulta especialmente útil cuando se quiere analizar la forma en que interactúan los grupos, cómo se comportan las personas en espacios abiertos, cómo se desarrollan ciertas tareas o, en general, cualquier situación en la que la conducta visible constituye la principal fuente de información.

La Encuesta: Es la técnica por excelencia cuando buscamos conocer las características, opiniones, actitudes o comportamientos autorreportados de un grupo amplio de personas. Su fuerza reside en la posibilidad de cuantificar y generalizar. El instrumento rey de la encuesta es el cuestionario, un conjunto estandarizado de preguntas administrado de forma escrita (en papel o digital) o, a veces, verbal. Dentro de este rubro también encontramos las escalas de actitud (como la famosa escala de Likert), que permiten medir la intensidad de las opiniones. Es eficiente para recoger datos de muestras grandes, pero su profundidad tiene límites.

La Entrevista: La entrevista se caracteriza por ir más allá de la cantidad de respuestas y centrarse en su riqueza y detalle. Consiste en una conversación orientada, aunque abierta, entre el investigador y una persona —o un grupo reducido, cuando se realiza de forma colectiva—, en la que el intercambio se adapta al desarrollo natural del diálogo.

Para conducirla se utiliza una guía de entrevista, que no funciona como un cuestionario rígido, sino como un hilo conductor. En ella se señalan los temas centrales o las preguntas clave, dejando espacio para profundizar, cambiar el orden o ajustar el ritmo según lo que vaya emergiendo del relato del participante.

Esta técnica resulta especialmente valiosa cuando se busca comprender vivencias, interpretaciones personales, trayectorias de vida o procesos complejos que no pueden capturarse mediante respuestas cerradas o alternativas previamente establecidas. Es, en ese sentido, una herramienta fundamental para acceder a la dimensión más subjetiva de los fenómenos estudiados.

Un estudio bien construido rara vez depende de una única forma de recoger información. Combinar distintas técnicas suele ser una decisión acertada, ya que permite mirar el fenómeno desde varias perspectivas y fortalecer la credibilidad de los resultados. A esta práctica se le conoce como triangulación metodológica y consiste en articular dos o más métodos para contrastar y complementar los hallazgos (Hernández-Sampieri & Christian Paulina Mendoza Torres, 2018). En la práctica, esto puede traducirse, por ejemplo, en aplicar primero una encuesta para identificar patrones generales dentro de una organización y, más adelante, recurrir a entrevistas en profundidad que ayuden a entender qué hay detrás de esos patrones y por qué se producen. De este modo, los datos no solo se amplían, sino que también se vuelven más sólidos y comprensibles.

2.2 Construyendo tu propio instrumento de medición: etapas críticas

Cuando no existe en la literatura un instrumento validado que se ajuste perfectamente a tus variables, o cuando necesitas adaptar uno existente a un contexto cultural o poblacional específico, enfrentas el desafío de construirlo. Este proceso es más parecido a la orfebrería que a la línea de montaje: requiere precisión, iteración y una constante revisión crítica. Las etapas son fundamentales.

Definición del Constructo: Todo comienza con una claridad absoluta. ¿Qué concepto abstracto quieres medir (ej. "clima organizacional", "resiliencia", "compromiso docente")? Esta definición conceptual debe basarse en una revisión exhaustiva de la literatura y, si es posible, en consultas con expertos. Es el plano arquitectónico de tu instrumento.

Operacionalización y Diseño de Ítems: Aquí traducimos el concepto abstracto a elementos medibles. Si el constructo es multidimensional, defines sus dimensiones. Luego, redactas los ítems o preguntas que reflejarán cada dimensión. La redacción debe ser clara, inequívoca, neutral y adecuada al nivel sociocultural de tu población objetivo. Un buen consejo es redactar el doble de ítems de los que crees necesitar; luego, en las etapas de depuración, te quedarás con los mejores (Santos, 2022).

Definición del Formato y la Escala de Respuesta: Decides cómo las personas responderán. ¿Serán preguntas dicotómicas (sí/no), una escala de Likert (de "totalmente en desacuerdo" a "totalmente de acuerdo"), opciones múltiples o respuestas abiertas? La elección depende de la profundidad de información que busques y del tipo de análisis posterior.

Validación de Contenido por Jueces Expertos: Una vez tienes un borrador, este debe ser sometido al escrutinio de al menos tres expertos en el tema y/o en metodología. Ellos evaluarán si los ítems representan adecuadamente el constructo (validez de contenido), si la redacción es clara y si no hay sesgos evidentes. Sus juicios son invaluable para refinar el instrumento.

Prueba Piloto (o Estudio Piloto): Este es el momento de la verdad en pequeño. Aplicas el instrumento refinado a un grupo reducido (30-50 personas) que sea similar a tu muestra final, pero que no formará parte de ella. El objetivo no es obtener resultados generalizables, sino detectar problemas prácticos: ¿alguna pregunta se malinterpreta? ¿El instrumento es demasiado largo? ¿Las instrucciones son claras? El piloto también permite realizar un primer análisis de la confiabilidad (consistencia interna) del instrumento, por ejemplo, calculando el coeficiente Alfa de Cronbach.

Ajuste Final y Aplicación Definitiva: Con los aprendizajes del piloto, realizas los últimos ajustes al instrumento. Solo entonces estarás listo para aplicarlo a tu muestra de estudio principal, con la confianza de que es una herramienta válida y fiable.

2.3 El sello de la calidad: Validez y Confiabilidad explicadas

Estos dos conceptos son los pilares sobre los que se juzga la calidad técnica de un instrumento. Son sellos de garantía para ti, como investigador, y para la comunidad académica que evaluará tu trabajo.

La Validez responde a una pregunta fundamental: ¿Este instrumento mide realmente lo que dice medir? Un termómetro es válido para medir temperatura, no para medir peso. De igual modo, un cuestionario para medir "ansiedad laboral" debe capturar ese constructo específico, y no, por ejemplo, el estrés general o la insatisfacción salarial. La validez no es un concepto unitario; es un edificio con varios tipos (Corral De Franco, 2022), entre los cuales destacan:

- **Validez de Contenido:** ¿El instrumento cubre todos los aspectos relevantes del constructo? Se asegura mediante el juicio de expertos.
- **Validez de Constructo:** ¿El instrumento se comporta de manera coherente con las predicciones teóricas? Por ejemplo, ¿correlaciona con otros instrumentos que miden cosas similares (validez convergente) y no correlaciona con instrumentos que miden cosas distintas (validez discriminante)? Se verifica con análisis estadísticos complejos como el Análisis Factorial Confirmatorio.
- **Validez de Criterio:** ¿Los resultados del instrumento predicen o se correlacionan con un criterio externo considerado un "estándar de oro"? Por ejemplo, ¿un nuevo test rápido de aptitud predice bien el rendimiento en una prueba estandarizada larga?

La Confiabilidad (o Fiabilidad) responde a otra pregunta: ¿Este instrumento arrojaría resultados consistentes si lo aplicáramos repetidamente en condiciones similares? Es la estabilidad y precisión de la medición. Un reloj desincronizado que unas veces adelanta y otras atrasa no es confiable (Cooper, 2023). En investigación, la confiabilidad se puede evaluar de varias formas:

- **Consistencia Interna:** Es la más usada. Mide el grado en que los ítems de un instrumento están correlacionados entre sí, es decir, si todos "tiran para el mismo lado" midiendo el mismo constructo. El coeficiente Alfa de Cronbach es el indicador más común; un valor por encima de 0.70 suele considerarse aceptable en ciencias sociales.
- **Estabilidad en el Tiempo (Test-Retest):** Aplicas el mismo instrumento al mismo grupo en dos momentos distintos (con un intervalo de tiempo). Una correlación alta entre las dos aplicaciones indica que la medición es estable.
- **Equivalencia entre Formas:** Creas dos versiones equivalentes del mismo instrumento (con ítems diferentes pero que miden lo mismo) y las aplicas al mismo grupo. Los resultados deberían ser similares.

Un instrumento puede ser confiable pero no válido (mide algo consistentemente, pero no es lo que queremos medir). Sin embargo, no puede ser válido sin ser confiable. La confiabilidad es una condición necesaria, pero no suficiente, para la validez.

2.4 La observación científica: más que mirar

Observar no es un acto pasivo. Es una técnica activa que requiere entrenamiento, un sistema y una conciencia aguda del propio rol. La observación científica se aleja de la mirada cotidiana porque es sistemática (sigue un plan), selectiva (se enfoca en aspectos relevantes predefinidos) y registrable (deja evidencia para su análisis).

El primer gran dilema es el grado de participación del observador. En la observación participante, el investigador se sumerge en el grupo o contexto estudiado, viviendo la experiencia "desde adentro". Es la técnica emblemática de la etnografía y permite una comprensión profunda de significados y dinámicas culturales. En la observación no participante, el investigador se mantiene como un espectador externo, minimizando su influencia en lo observado, lo que puede favorecer la objetividad pero limitar la comprensión de los motivos internos.

Otro aspecto fundamental tiene que ver con el grado de organización que se le da a la observación. Cuando se opta por una modalidad estructurada, se trabaja con instrumentos previamente definidos —como listas de verificación o escalas de conducta— que permiten registrar cuántas veces ocurre un comportamiento o con qué intensidad se presenta. Este tipo de observación facilita la medición, la comparación y la repetición del procedimiento. En cambio, la observación no estructurada es mucho más flexible: se apoya en registros abiertos y notas de campo detalladas que recogen lo que sucede tal como fluye, por lo que resulta especialmente útil en fases iniciales o exploratorias del estudio.

Más allá de la modalidad elegida, todo sistema de observación bien diseñado requiere decisiones claras. Es necesario delimitar qué acciones o eventos se van a

observar, cómo se agrupará la información en categorías de análisis, durante cuánto tiempo y con qué frecuencia se realizarán las sesiones, y de qué manera se registrarán los datos, ya sea mediante apuntes escritos, grabaciones de audio o vídeo, o material fotográfico. Todo esto debe realizarse, además, con especial cuidado por los aspectos éticos, como informar a los participantes y contar con su consentimiento (Pastor-Andrés et al., 2025).

2.5 La encuesta y el cuestionario: alcances y límites

La encuesta, materializada en el cuestionario, es probablemente la técnica más extendida en ciencias sociales y administrativas. Su atractivo es comprensible: permite recoger datos estandarizados de cientos o miles de personas de manera relativamente económica y rápida, y facilita el análisis estadístico.

El cuestionario estructurado (o cerrado) es el más común. Presenta preguntas con alternativas de respuesta fijas (sí/no, escalas, opciones múltiples). Sus ventajas son enormes: facilita la codificación, el procesamiento estadístico y la comparación entre respuestas. Sin embargo, su rigidez es también su principal limitación: fuerza la realidad dentro de categorías preestablecidas, pudiendo perder matices, significados inesperados o la riqueza de las respuestas espontáneas. Para mitigar esto, a veces se incluyen algunas preguntas abiertas al final.

El cuestionario no estructurado (o abierto) consiste principalmente en preguntas que el encuestado responde con sus propias palabras. Aporta profundidad y descubre aspectos no previstos, pero su análisis es mucho más laborioso (requiere análisis de contenido cualitativo) y difícil de cuantificar para muestras grandes.

Las claves para un buen cuestionario, más allá de su tipo, son: brevedad (respetar el tiempo y la paciencia del encuestado), claridad absoluta (evitar jerga, ambigüedades y preguntas dobles), un orden lógico (de lo general a lo particular, de lo fácil a lo difícil) y un diseño visual amigable. Un error común es asumir que porque una pregunta es

clara para quien la escribe, lo será para quien la responde. La prueba piloto es, nuevamente, indispensable aquí.

Su aplicación también varía: puede ser autoadministrado (el encuestado lo llena solo, en papel o en línea), administrado por un encuestador (que lee las preguntas) o una combinación. La elección afecta la tasa de respuesta, el control sobre el proceso y los posibles sesgos.

2.6 La entrevista: la profundidad del diálogo

Si el cuestionario busca amplitud, la entrevista busca profundidad. Es una técnica conversacional donde el investigador, a través de preguntas y escucha activa, guía al participante a explorar y articular sus experiencias, perspectivas y emociones. Es el instrumento por excelencia para acceder al mundo subjetivo, a las narrativas personales y a procesos de sentido que los números por sí solos no pueden capturar.

La **entrevista estructurada** se asemeja a un cuestionario administrado verbalmente: sigue una secuencia fija de preguntas idénticas para todos los participantes. Es útil cuando se necesita cierta estandarización, pero limita la flexibilidad.

La **entrevista semiestructurada** es el formato más utilizado en investigación cualitativa. Se trabaja con una guía de entrevista que contiene los temas o preguntas clave a cubrir, pero el entrevistador tiene la libertad de profundizar en respuestas interesantes, cambiar el orden o formular preguntas de seguimiento (probes) como "¿podrías contarme más sobre eso?" o "¿qué querías decir exactamente cuándo mencionaste X?". Esta flexibilidad es lo que permite emerger lo inesperado y construir una comprensión rica y contextualizada.

La **entrevista no estructurada o en profundidad** es la más abierta; puede partir de una pregunta general o un tema, y evoluciona como una conversación fluida dirigida

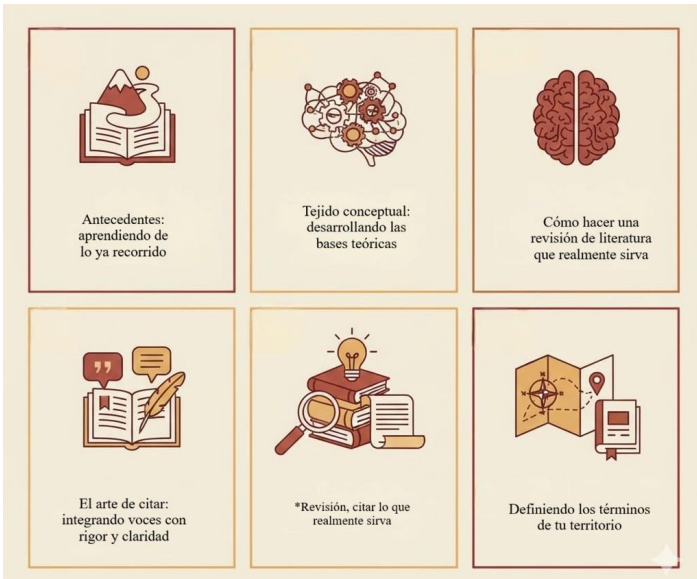
por el discurso del entrevistado. Requiere una gran habilidad y experiencia por parte del investigador.

La habilidad del entrevistador es crucial. Debe generar una relación de confianza y empatía, saber escuchar sin juzgar, hacer preguntas neutras que no induzcan la respuesta y manejar silencios productivos. El registro suele ser audio-grabado (con permiso) para su posterior transcripción y análisis. La entrevista no produce "datos duros", sino texto (la transcripción) que se convertirá en la materia prima para análisis cualitativos como el análisis temático o de contenido.

En conclusión, la elección y construcción de instrumentos es una de las decisiones metodológicas más críticas. Define la textura misma de tu evidencia. Un instrumento válido y confiable no garantiza por sí solo una gran investigación, pero sin él, incluso la mejor pregunta de investigación se diluye en un mar de datos inconsistentes o irrelevantes.

CAPÍTULO 3: Construyendo el Diálogo con lo Sabido: El Marco Teórico

Una investigación académica nunca nace en el vacío. Se alza sobre los hombros de quienes vinieron antes, en medio de un diálogo constante con las ideas, los descubrimientos y los debates que han dado forma a un campo de conocimiento. Pensar que tu trabajo parte de cero es un espejismo peligroso; en realidad, comienza en medio de una conversación ya iniciada. El Marco Teórico es precisamente el espacio donde tú, como investigador, te presentas en esa conversación. No es un mero trámite bibliográfico, sino el acto fundamental de situar tu voz en el coro del conocimiento existente, de construir el andamiaje conceptual que dará sentido, profundidad y dirección a tu propia indagación. Este capítulo te guía en ese proceso de construcción, que es tanto intelectual como narrativo.



3.1 Antecedentes: aprendiendo de lo ya recorrido

Antes de trazar tu propia ruta, necesitas saber qué caminos han tomado otros viajeros, dónde se encontraron con obstáculos y qué paisajes descubrieron. Los antecedentes de investigación son precisamente ese mapa de expediciones previas. Su propósito no es acumular citas por acumular, sino realizar una revisión crítica y selectiva de estudios previos que, de manera directa o tangencial, han abordado problemas similares al tuyo.

¿Qué buscar y cómo presentarlo? La clave está en la relevancia, no en la exhaustividad sin criterio. Debes priorizar investigaciones recientes (idealmente de los últimos cinco años), aunque los estudios fundacionales o seminales siempre tienen un lugar. Para cada antecedente que decidas incluir, es útil extraer y sintetizar de manera uniforme:

- **El quién y el cuándo:** Autor(es) y año de la investigación.
- **El qué:** Título del estudio y su objetivo principal.
- **El cómo:** Tipo de investigación y metodología empleada (diseño, muestra, instrumentos).
- **El hallazgo:** Los resultados y conclusiones más significativos en relación con tu problema.

Sin embargo, resumir los estudios previos no es el paso final. Lo más importante viene después y tiene que ver con la comparación crítica que hagas entre ellos. Al cerrar la sección de antecedentes, conviene construir un breve texto reflexivo en el que te preguntes qué similitudes existen entre esas investigaciones y la tuya, en qué aspectos se distancian y qué temas o interrogantes quedan todavía abiertos. Este ejercicio va mucho más allá de demostrar que revisaste bibliografía. Sirve, sobre todo, para sustentar con claridad por qué tu estudio es necesario y qué aporta de nuevo. Al hacerlo, dejas en evidencia el espacio concreto dentro del debate académico que tu investigación busca ocupar y enriquecer (Mollo, 2023).

3.2 Tejido conceptual: desarrollando las bases teóricas

Mientras que los antecedentes permiten ver el camino recorrido por otros, las bases teóricas revelan el modo en que ese fenómeno ha sido interpretado y explicado. En esta parte del trabajo se deja de lado el detalle de investigaciones específicas para entrar en un terreno más abstracto, donde toman protagonismo los conceptos, las teorías, los modelos y las corrientes de pensamiento que ayudan a comprender lo que estás estudiando. Por eso, esta sección funciona como el núcleo conceptual de todo el marco.

Desarrollarla no implica acumular citas ni encadenar definiciones tomadas de distintos autores. Lo esencial es construir una línea de razonamiento coherente. Se trata de seleccionar, entre muchas opciones posibles, aquellas teorías que realmente te ayuden a mirar tu problema con mayor claridad. Puedes apoyarte en un enfoque central y profundizar en él, o bien contrastar varias miradas, señalando coincidencias y diferencias. En ambos casos, lo importante es argumentar con criterio por qué eliges una perspectiva determinada o por qué propones una combinación propia de enfoques.

La estructuración efectiva sigue este movimiento:

Ubicación del problema: ¿En qué enfoque teórico macro se inscribe mi pregunta? (ej. socio constructivismo, teoría de la acción razonada, economía institucional).

Exposición y discusión conceptual: Presentas los conceptos clave de la teoría (ej. "capital social", "autodeterminación", "isomorfismo institucional"), explicándolos con claridad y vinculándolos entre sí.

Relación con el objeto de estudio: Aquí es donde demuestras tu aporte. Explicas cómo esos conceptos abstractos iluminan tu problema específico. ¿Cómo te ayudan a entenderlo, a delimitarlo, a formular hipótesis?

Adopción de una postura: Finalmente, explícitas y justificas la perspectiva teórica que guiará tu análisis. Esta decisión debe ser consciente y argumentada.

Recuerda: cada cita o teoría que incluyas debe estar seguida de tu propio comentario analítico. Un párrafo que termina con una cita y no continúa es un callejón sin salida intelectual. Tu voz debe ser la que conduzca el texto, utilizando las citas como apoyo y contrapunto, no como sustituto del pensamiento propio (Salinas-Atausinchi et al., 2023).

3.3 Cómo hacer una revisión de literatura que realmente sirva

La revisión de literatura es el proceso detrás del producto que son los antecedentes y las bases teóricas. Es una actividad sistemática de búsqueda, selección, análisis y síntesis del conocimiento existente (Varsha P S et al., 2024). Para que sea útil y no una simple recopilación azarosa, debe responder a tres preguntas conductoras, propuestas ya por investigadores clásicos pero hoy más vigentes que nunca:

- **¿Cuál es el estado del arte sobre el problema?** Esta pregunta te obliga a ir más allá de lo obvio. Debes discriminar entre la mera opinión especulativa de un autor y el conocimiento respaldado por evidencia empírica. Tu revisión debe centrarse en lo segundo, mapeando los consensos, los debates abiertos y las fronteras actuales del conocimiento en el tema.
- **¿Qué se ha investigado específicamente?** Aquí identificas los estudios empíricos directos, sus metodologías y sus hallazgos concretos. Es el núcleo de tus antecedentes. Te permite ver qué enfoques metodológicos han sido fructíferos y cuáles han mostrado limitaciones.
- **¿Qué falta por investigar?** Esta es la pregunta más importante, porque dirige tu contribución. La revisión debe permitirte señalar con precisión el vacío que tu investigación pretende abordar. ¿Es una población no estudiada? ¿Un contexto geográfico diferente? ¿Una relación entre variables no explorada? ¿La aplicación de una teoría a un nuevo fenómeno? La justificación de tu trabajo nace de la respuesta clara a esta interrogante.

La revisión, por tanto, es un proceso iterativo y reflexivo. Comienza con búsquedas amplias en bases de datos académicas usando palabras clave estratégicas, luego filtras por relevancia y calidad (priorizando revistas arbitradas), y finalmente sintetizas y criticas lo encontrado, siempre con tu problema de investigación como faro guía.

3.4 El arte de citar: integrando voces con rigor y claridad

Citar no es un gesto decorativo ni un tributo burocrático a la autoridad. Es la práctica fundamental que hace de la academia una empresa colectiva y transparente. Al citar, estás haciendo tres cosas esenciales: reconoces la autoría intelectual de las ideas que no son tuyas, le das credibilidad y respaldo a tus propios argumentos, y le permites al lector rastrear el origen de la información para verificar o profundizar. Es, en esencia, una cuestión de honestidad intelectual y de construcción de comunidad.

Existen principalmente dos formas de integrar las voces de otros en tu texto, y dominar ambas es crucial:

La Cita Textual: Usas las palabras exactas del autor, entre comillas (para citas cortas, integradas en el párrafo) o en un bloque inventado y con un estilo de letra distinto (para citas largas, de más de 40 palabras). Se emplea cuando la formulación original es particularmente poderosa, precisa o definitiva. Siempre debe ir acompañada del apellido del autor, el año y el número de página específico. Ejemplo: Como afirma Roca (2023), "la validez de constructo no es una propiedad del instrumento, sino una inferencia sobre la adecuación de las interpretaciones de sus puntuaciones" (p. 117).

La Cita de Referencia o Paráfrasis: Aquí expresas con tus propias palabras la idea, el hallazgo o el concepto de un autor. Es la más común y demuestra que has digerido y comprendido la idea. Aunque no uses comillas, debes citar la fuente (autor y año).

Ejemplo: Diversos estudios coinciden en que la confiabilidad de un instrumento es una condición previa, aunque no suficiente, para afirmar su validez.

Errores que debes evitar a toda costa: El plagio, que es presentar ideas o palabras ajenas como propias (ya sea copiando textualmente sin citar o parafraseando sin atribución). También la citación superficial, donde se acumulan referencias sin que realmente dialoguen con tu argumento. Las normas APA (American Psychological Association), en su 7ª edición, son el estándar más aceptado en ciencias sociales y ofrecen guías detalladas para cada tipo de fuente (libro, artículo, tesis, página web). Dominarlas es una competencia profesional no negociable (American Psychological Association, 2020).

3.5 Definiendo los términos de tu territorio

Al cerrar el desarrollo teórico, conviene asegurarse de que lector y autor están hablando el mismo idioma. Para eso sirve la sección dedicada a la definición de términos básicos. No se trata de un diccionario amplio ni abstracto, sino de un glosario pensado para este trabajo en particular. Su objetivo es aclarar con exactitud qué significado tienen, dentro de tu estudio, los conceptos fundamentales que aparecen en el problema, los objetivos, las hipótesis o las variables.

No es necesario definir todo. Solo deben incluirse aquellos términos que resultan clave y que pueden prestarse a confusión o admitir distintas lecturas. Por ejemplo, si tu investigación aborda el “engagement laboral”, es indispensable explicar a qué te refieres exactamente con ese concepto y cómo se diferencia de otros cercanos, como el compromiso, la satisfacción o la motivación intrínseca.

Para facilitar la consulta, las definiciones pueden organizarse en orden alfabético. En cada caso, lo importante es ofrecer una explicación clara, coherente con el enfoque del estudio y alineada con el uso que le darás a lo largo del trabajo. De este modo, se

establece una base común que evita malentendidos y fortalece la comprensión global del texto:

- Ofrecer la definición conceptual, apoyándote en autores reconocidos que hayas citado en tus bases teóricas.
- Aclarar, si es necesario, la definición operacional que usarás en tu investigación: ¿cómo se manifestará o medirá este concepto en tu estudio? Esto crea un puente directo con tu marco metodológico.

CAPÍTULO 4: Describiendo tu Camino: El Marco Metodológico

Si el marco teórico se encarga de explicar las razones y los enfoques que sostienen tu estudio, el marco metodológico pone el foco en la forma concreta de llevarlo a cabo. Funciona como un cuaderno de viaje en el que se describe con detalle el camino que seguirás: qué tipo de estudio realizarás, con qué recursos contarás, qué herramientas utilizarás y qué pasos ejecutarás en cada etapa.

Este apartado no consiste en acumular tecnicismos ni definiciones aisladas, sino en relatar de manera ordenada y rigurosa tu plan de investigación. La explicación debe ser lo suficientemente clara y detallada como para que otra persona pueda repetir el proceso y llegar a resultados similares. Es aquí donde tu trabajo gana solidez práctica, ya que de este capítulo depende, en gran medida, la confianza que se tenga en la validez y seriedad de todo el proyecto.



4.1 Nivel y tipo de investigación: definiendo el alcance de tu estudio

Antes de elegir herramientas, debes definir la naturaleza y el alcance de tu búsqueda. Estas categorías no son etiquetas decorativas, sino coordinadas que sitúan tu trabajo en el mapa de la investigación científica (Hernández-Sampieri & Christian Paulina Mendoza Torres, 2018).

El **nivel de investigación** se refiere al grado de profundidad con el que abordas el fenómeno:

- **Exploratorio:** Te adentras en un territorio poco conocido. Tu objetivo es mapear el terreno, identificar variables relevantes, formular preguntas más precisas o sondear la viabilidad de un estudio más profundo. Se usa cuando hay escasa literatura o el fenómeno es novedoso. Los métodos son flexibles y a menudo cualitativos.
- **Descriptivo:** Tu misión es medir, caracterizar y registrar sistemáticamente los rasgos, atributos o perfiles de un fenómeno, individuo o grupo. Responde a preguntas como ¿cómo es? o ¿cómo se manifiesta? Es el nivel clásico de los censos, encuestas de opinión y perfiles organizacionales. Busca precisión en la medición más que explicación causal.
- **Explicativo:** Aquí buscas comprender las relaciones de causa-efecto entre variables. Tu pregunta central es ¿por qué ocurre? o ¿qué factores determinan X? Es el nivel más profundo, que aspira a probar hipótesis y construir o refutar teorías. Los diseños experimentales y cuasiexperimentales son sus herramientas por excelencia.

Un estudio puede combinar niveles (ej. una fase exploratoria cualitativa seguida de una descriptiva-explicativa cuantitativa), pero es crucial definir cuál es el nivel dominante que guía el diseño principal.

El **tipo de investigación** es una categoría más amplia que considera múltiples dimensiones:

- **Por su finalidad:** Básica o pura (busca ampliar el conocimiento teórico) vs. Aplicada (busca resolver un problema práctico concreto).
- **Por el tratamiento de las variables:** Experimental (manipulas activamente la variable independiente) vs. No experimental (observas las variables tal como se dan en su contexto natural, sin manipulación).
- **Por la naturaleza de los datos:** Cuantitativa (datos numéricos, análisis estadístico), Cualitativa (datos textuales o visuales, análisis interpretativo) o Mixta (integración sistemática de ambos enfoques).
- **Por el alcance temporal:** Transversal o seccional (datos recolectados en un solo momento) vs. Longitudinal (datos recolectados en dos o más momentos para analizar cambios).

La elección coherente del nivel y el tipo es la primera decisión estratégica. Determina todo lo que sigue en el diseño.

4.2 El diseño: el plan maestro de tu indagación

El diseño de investigación es el plan maestro, la estructura lógica que conecta tus preguntas con la evidencia empírica. Es el puente entre la teoría y la observación. No existe un diseño "mejor" en abstracto; solo el más adecuado para responder a tus preguntas específicas, con los recursos y el acceso que tienes.

En investigación **no experimental** (la más común en ciencias sociales), los diseños se clasifican principalmente por su alcance:

- **Diseño Transeccional o Transversal:** Recolectas datos de tu muestra en un único momento en el tiempo. Es eficiente y útil para describir o analizar relaciones entre variables en un punto específico. Puede ser descriptivo (solo mide) o correlacional-causal (busca relaciones, aunque sin poder afirmar causalidad con plena seguridad).
- **Diseño Longitudinal:** Sigues a la misma muestra (o muestras equivalentes) a lo largo del tiempo. Permite estudiar procesos, cambios, desarrollos y establecer secuencias temporales que se acercan más a la inferencia causal. Es más costoso y demanda mayor tiempo.

En **investigación experimental**, el diseño implica la manipulación deliberada y el control riguroso. El diseño clásico es el pretest-postest con grupo control, donde los participantes se asignan aleatoriamente a un grupo experimental (recibe el "tratamiento" o manipulación) y a un grupo control (no lo recibe), midiéndose ambos antes y después. Existen variantes como los diseños cuasiexperimentales (sin asignación aleatoria) o los experimentos de campo (en entornos naturales).

Esquematar tu diseño (con notaciones como "O" para observación y "X" para tratamiento) es una excelente práctica. Por ejemplo, para un diseño transversal correlacional: O (una única observación/medición de las variables en la muestra). Para un diseño experimental simple: RG1: O1 X O2; RG2: O1 O2 (donde RG es grupo aleatorizado).

4.3 ¿A quién estudiar? Población, muestra y criterios de selección

Esta sección pasa de lo abstracto a lo concreto: defines las entidades (personas, organizaciones, documentos) que serán la fuente de tus datos.

- **Población (o Universo):** Es el conjunto total de todos los casos que poseen las características que te interesan para tu estudio. Ej.: "Todos los docentes de secundaria pública de la región X", "Todos los informes anuales de empresas del sector Y entre 2020-2024".
- **Muestra:** Es un subconjunto representativo, seleccionado de la población, sobre el cual realmente recogerás los datos. Estudiar la población completa (censo) a menudo es inviable; la muestra permite hacer inferencias sobre ella.

La clave está en el procedimiento de muestreo. Aquí debes justificar dos decisiones cruciales:

1. Tipo de Muestreo:

- **Probabilístico:** Cada elemento de la población tiene una probabilidad conocida y mayor que cero de ser seleccionado. Permite hacer generalizaciones estadísticas con un margen de error calculable. Incluye el muestreo aleatorio simple, sistemático, estratificado y por conglomerados.
- **No Probabilístico:** La selección depende del criterio del investigador. No permite generalizaciones estadísticas, pero es válido y común en estudios cualitativos, exploratorios o cuando el acceso es limitado. Incluye el muestreo por conveniencia, intencional (o propositivo), bola de nieve y por cuotas.

2. **Tamaño de la Muestra:** Para muestras probabilísticas, debes explicar cómo calculaste el tamaño necesario (fórmulas que consideran el tamaño poblacional, el nivel de confianza —usualmente 95%—, el margen de error —ej. 5%— y la varianza esperada). Para muestras no probabilísticas, la justificación se basa en el criterio de saturación (en lo cualitativo, cuando nueva información deja de emerger) o en la viabilidad y profundidad del estudio.

Debes describir con detalle: los criterios de inclusión/exclusión para ser parte de la muestra, cómo se contactó o accedió a los participantes, y cualquier consideración ética relevante (consentimiento informado, confidencialidad).

4.4 El detalle operativo: técnicas, instrumentos y procedimientos

Aquí describes con minuciosidad las herramientas y acciones concretas que pondrás en marcha. Es la parte más "de manual de instrucciones" de tu metodología.

- **Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos:**

- Especifica qué técnica usarás (encuesta, entrevista semiestructurada, observación participante, análisis documental, grupo focal, etc.) y por qué es la adecuada.
- Describe el instrumento en sí. Si es un cuestionario, menciona su estructura (número de ítems, escalas usadas, secciones), su origen (adaptado de tal autor, construcción propia) y presenta un ejemplo de ítem representativo. Si es una guía de entrevista o de observación, describe sus dimensiones o categorías principales.
- Fundamental: Debes reportar los procesos de validación y confiabilidad del instrumento. ¿Fue validado por jueces expertos? ¿Cuál fue su nivel de acuerdo (ej. Índice V de Aiken)? ¿Se realizó una prueba piloto? ¿Cuál fue el coeficiente de confiabilidad obtenido (ej. Alfa de Cronbach = 0.89)? Este apartado es un sello de rigor.

- **Procedimientos:**

Narra, cronológicamente y con precisión, los pasos que seguirás desde el primer contacto hasta la recolección final de datos. Incluye:

- Gestiones y permisos: ¿Cómo y a quién solicitarás acceso?
- Contacto con participantes: ¿Cómo los invitarás? ¿Qué información les darás (consentimiento informado)?
- Logística de aplicación: ¿Dónde, cuándo y cómo se aplicarán los instrumentos? (Ej.: "Las encuestas se aplicarán de forma autoadministrada en un aula, durante la hora de descanso, con la presencia del investigador para aclarar dudas").
- Duración estimada: ¿Cuánto tiempo tomará responder la encuesta o participar en la entrevista?
- Medidas para garantizar la ética y la confidencialidad (ej.: uso de códigos anónimos, almacenamiento seguro de datos).

4.5 Del dato bruto al análisis: procesamiento y presentación

Finalmente, describes qué harás con los datos una vez recogidos. Esta sección anticipa cómo transformarás la materia prima en hallazgos interpretables.

- **Procesamiento de Datos:**

- Para datos cuantitativos: Describe cómo se prepararán los datos para el análisis: digitación o captura en software (ej., SPSS, R, STATA), creación de la base de datos, codificación de variables (ej., 1=Hombre, 2=Mujer), limpieza de datos (detección y tratamiento de valores perdidos, atípicos o inconsistentes).
- Para datos cualitativos: Describe el proceso de transcripción literal de entrevistas o grupos focales, la organización del material (uso de software como ATLAS.ti o NVivo, si aplica), y la sistematización de notas de campo o documentos.

- **Técnicas de Análisis:**

Análisis Cuantitativo: Especifica los análisis estadísticos que realizarás, usualmente en dos niveles:

- **Análisis Descriptivo:** Para resumir y presentar los datos (frecuencias, porcentajes, medias, desviaciones estándar). Presentados en tablas y gráficos.
- **Análisis Inferencial:** Para probar hipótesis y generalizar a la población. Indica qué pruebas usarás según el tipo de variables y los supuestos (ej., prueba t de Student, ANOVA, Chi-cuadrado, correlación de Pearson, regresión lineal/múltiple, modelos de ecuaciones estructurales). Justifica brevemente la elección de cada prueba.
- **Análisis Cualitativo:** Describe la estrategia de análisis interpretativo: ¿Será un análisis de contenido categorial? ¿Análisis temático? ¿Grounded Theory? Explica las fases: familiarización con los datos, generación de códigos iniciales, búsqueda de temas, revisión y definición de temas, y redacción del análisis. La transparencia en este proceso es vital para la credibilidad.

- **Presentación de Resultados:**

Menciona cómo organizarás la presentación de los hallazgos (por objetivos específicos, por variables, por temas emergentes) y el tipo de soportes que usarás (tablas, gráficos, citas textuales de los participantes, diagramas conceptuales).

El marco metodológico, en su conjunto, es un pacto de transparencia. Es tu declaración de que el camino hacia el conocimiento no es un acto de fe, sino un proceso deliberado, comunicable y, por tanto, sujeto al escrutinio y la crítica de la comunidad académica.

CAPÍTULO 5: De la Evidencia al Hallazgo: Resultados y su Interpretación

Llegamos a la fase en la que la información recopilada empieza, por fin, a cobrar vida. Los datos, por sí solos, no dicen demasiado: necesitan ser ordenados, examinados y puestos en contexto para revelar lo que realmente muestran. De eso trata este capítulo, del paso clave que convierte registros dispersos —ya sean números o testimonios— en resultados comprensibles y alineados con las preguntas que dieron origen al estudio.

Aquí ocurre un cambio importante en el rol del investigador. Ya no se limita a reunir información, sino que asume la tarea de interpretarla. Es el momento de conectar la evidencia obtenida con el marco teórico, de leer entre líneas y de construir un relato con sentido a partir de lo observado. En este proceso, los datos dejan de ser simples insumos y se transforman en hallazgos que explican, dialogan y aportan conocimiento.



5.1 Organizar y presentar los datos: tablas y gráficos

Antes de cualquier interpretación compleja, los datos necesitan una presentación ordenada y accesible. Un mar de números en un párrafo es ilegible; un hallazgo clave perdido en una tabla confusa puede pasar desapercibido. La presentación visual –tablas y gráficos– no es un adorno, es el primer nivel de análisis y una cortesía fundamental con tu lector.

Las **tablas** son ideales cuando necesitas presentar valores numéricos exactos, comparar múltiples categorías o mostrar relaciones detalladas entre variables. Una tabla bien construida es autosuficiente: debe tener un número y un título informativo (qué, dónde, cuándo), encabezados de columnas y filas claros, y los datos organizados de manera lógica. Incluye siempre las unidades de medida y el total de casos (n). Evita las “tablas-monstruo” que lo incluyen todo; en su lugar, diseña tablas específicas para cada punto que quieras ilustrar. Según las normas APA, las tablas no tienen líneas verticales internas y usan un estilo sobrio y profesional (American Psychological Association, 2020).

Los **gráficos**, por otro lado, están diseñados para mostrar patrones, tendencias, comparaciones o distribuciones de un vistazo. Un gráfico de barras es excelente para comparar frecuencias entre categorías; un gráfico circular (solo si las categorías son pocas y suman 100%) para mostrar proporciones; un gráfico de líneas para visualizar cambios a lo largo del tiempo. La elección del gráfico correcto es crucial: un gráfico inapropiado puede distorsionar la percepción de los datos (Pérez-Montoro, 2024).

Recuerda: toda tabla o gráfico debe ser mencionada y comentada en el texto. No basta con insertarla y seguir adelante. Tu narrativa debe guiar al lector, señalando qué debe observar en esa representación visual y por qué es relevante. Ejemplo: “Como se observa en la Tabla 3, el 72% de los participantes en el grupo experimental mostró una mejora en el indicador de resiliencia, frente a solo un 28% en el grupo control. Esta diferencia sustancial sugiere un primer efecto positivo de la intervención.”.

5.2 El corazón de la investigación: la discusión de resultados

Si la sección de resultados muestra lo que encuentras, la discusión interpreta lo que eso significa. Es el capítulo analítico por excelencia, donde tu intelecto y tu conocimiento del campo se ponen a prueba. Aquí no repites los datos; los explicas, los contextualizas y los cargas de significado.

Una discusión robusta sigue una arquitectura argumentativa que responde a varias capas de interrogantes:

- **Recapitulación del objetivo:** Comienza recordando brevemente cuál era la pregunta central de tu investigación. Esto reenfoca al lector.
- **Interpretación de los hallazgos clave:** Toma cada resultado importante (los que responden a tus objetivos e hipótesis) y explica, con tus palabras y apoyándote en tu marco teórico, por qué crees que se dieron de esa manera. ¿Qué mecanismos, procesos o teorías pueden explicar estos patrones? Aquí es donde tu voz como investigador debe sonar más fuerte.
- **Diálogo con la literatura existente:** Este es el núcleo del aporte académico. Contrasta tus hallazgos con los de estudios previos que revisaste en tu marco teórico. ¿Tus resultados convergen y confirman lo que otros han encontrado? ¿Divergen o contradicen? Si divergen, ofrece explicaciones plausibles: ¿diferencias en el contexto cultural, en la metodología, en la muestra, en la operacionalización de las variables? Esta confrontación es lo que sitúa tu

trabajo en la conversación científica y define su originalidad (Aceituno Huacani et al., 2021).

- **Reconocimiento de limitaciones:** La honestidad intelectual fortalece, no debilita. Discute abiertamente las limitaciones de tu estudio. ¿Fue la muestra pequeña o no probabilística? ¿Hubo factores contextuales incontrolables? ¿Los instrumentos tenían alguna debilidad? Reconocer esto matiza la interpretación de los resultados y demuestra una comprensión crítica de tu propio proceso.
- **Implicaciones:** Explora las repercusiones de lo que encontraste. ¿Qué implicaciones teóricas tiene? ¿Sugiere modificaciones a un modelo, apoya una teoría emergente, revela un área teórica descuidada? ¿Qué implicaciones prácticas tiene? ¿Qué recomendaciones de acción se desprenden para profesionales, gestores de políticas, educadores, etc.?
- **Señalización de futuras rutas:** Finalmente, sobre la base de lo aprendido y de las limitaciones encontradas, propone preguntas para investigación futura. ¿Qué aspectos quedaron sin resolver? ¿Qué nuevas líneas de indagación se abren a partir de tus hallazgos? Esto proyecta tu trabajo hacia adelante y muestra que entiendes la investigación como un proceso colectivo y acumulativo.

La discusión es, en esencia, el espacio donde demuestras que no solo has “hecho” una investigación, sino que la has “pensado”.

5.3 Contrastando las hipótesis: ¿qué demostraron los datos?

En estudios de nivel explicativo o correlacional, este es un momento de definición. La contrastación de hipótesis es el proceso estadístico formal mediante el cual evalúas si la evidencia recolectada proporciona soporte suficiente para sostener o rechazar las conjeturas que planteaste al inicio (Corona Martínez et al., 2023).

El procedimiento, en esencia, sigue esta lógica:

- **Planteamiento de las hipótesis estadísticas:** Reformulas tu hipótesis de investigación (ej., “Existe una relación positiva entre X e Y”) en dos hipótesis estadísticas mutuamente excluyentes:
 - Hipótesis nula (H_0): Afirma que no existe el efecto o relación que buscas (ej., “La correlación entre X e Y es igual a cero”).
 - Hipótesis alternativa (H_1): Afirma que sí existe el efecto o relación (corresponde a tu hipótesis de investigación).
- **Elección de la prueba estadística y nivel de significancia:** Seleccionas la prueba adecuada (t de Student, Chi-cuadrado, ANOVA, etc.) y estableces de antemano el nivel de significancia (alfa, α), que es la probabilidad de rechazar la H_0 cuando en realidad es verdadera (error Tipo I). Lo habitual en ciencias sociales es $\alpha = .05$ (5%).
- **Cálculo y obtención del valor p:** Aplicas la prueba a tus datos. El resultado clave es el valor p (p-value). Este valor indica la probabilidad de obtener unos resultados como los tuyos (o más extremos) si la hipótesis nula fuera cierta.
- **Toma de decisión:** Comparas el valor p con tu nivel alfa.
 - Si $p \leq \alpha$ (ej., $p = .03 \leq .05$): Los datos son considerados “estadísticamente significativos”. Rechazas la hipótesis nula (H_0) y das soporte a tu hipótesis alternativa (H_1). En tu redacción dirás: * “Los resultados mostraron una correlación positiva y estadísticamente significativa entre X e Y ($r = .45$, $p = .03$), lo que permite rechazar la hipótesis nula y dar soporte a la hipótesis de investigación.”*
 - Si $p > \alpha$ (ej., $p = .12 > .05$): Los datos no son estadísticamente significativos. No rechazas la hipótesis nula. Esto no prueba que H_0 sea verdadera, solo que con estos datos no hay evidencia suficiente para sostener H_1 . Es crucial redactarlo con cuidado: * “No se encontró evidencia estadísticamente significativa que respalde la relación propuesta entre X e Y ($r = .20$, $p = .12$). Por lo tanto, no se puede rechazar la hipótesis nula en el nivel de significancia establecido.”*

Recuerda: la significancia estadística (valor p) no equivale a la importancia práctica o magnitud del efecto. Un resultado puede ser estadísticamente significativo pero tener un tamaño del efecto tan pequeño que carezca de relevancia en el mundo real. Por ello, es cada vez más importante reportar, junto al valor p, medidas del tamaño del efecto (como la d de Cohen, η^2 , o R^2) que indiquen la fuerza de la relación encontrada.

5.4 Conclusiones: respuestas, logros y reflexiones finales

Las conclusiones son la culminación de tu viaje investigativo. No son un resumen repetitivo, sino una síntesis interpretativa que cierra el círculo abierto con tu problema de investigación. Su función es responder, de manera clara, contundente y basada en la evidencia presentada, a la pregunta central: ¿Qué se logró?

Las buenas conclusiones (Creswell & Guetterman, 2024) tienen estas características:

- **Son afirmativas y directas:** Se redactan en tiempo pasado y con seguridad, sin ambigüedades. Evitan frases como “parece que” o “podría ser”.
- **Se derivan directamente de los resultados y la discusión:** Cada conclusión debe ser un corolario lógico de lo que ya has demostrado y analizado. No introduces ideas nuevas aquí.
- **Se organizan en torno a los objetivos específicos:** La estructura más clara es presentar una conclusión principal para cada objetivo específico (y, por extensión, para cada problema específico). Esto demuestra coherencia y da cuenta del cumplimiento sistemático de tu plan.
- **Responden a la hipótesis general:** Sintetizan el veredicto global sobre tu hipótesis principal. ¿Fue confirmada, refutada o se obtuvieron resultados mixtos?
- **Reflejan los logros principales:** Van más allá de los datos para anunciar el aporte concreto del estudio. Ej.: “En conclusión, este estudio logró a)

caracterizar por primera vez el perfil motivacional de los emprendedores sociales en el contexto local, b) demostrar que la variable ‘apoyo percibido’ es un predictor más fuerte del éxito sostenible que el ‘capital financiero inicial’, y c) validar una escala de medición de resiliencia emprendedora adaptada al contexto cultural.”

Son el último mensaje que le queda al lector sobre el valor de tu trabajo. Deben resonar con claridad y contundencia.

5.5 Sugerencias: del análisis a la propuesta

Las sugerencias (o recomendaciones) constituyen el puente entre el conocimiento generado y su potencial aplicación o desarrollo posterior. Mientras las conclusiones miran hacia atrás (¿qué logramos?), las sugerencias miran hacia adelante (¿qué se puede hacer con esto?) (Rubio et al., 2021).

Se dirigen a distintos destinatarios y tienen distintos niveles:

- **Sugerencias para la acción o la política:** Son propuestas concretas y factibles dirigidas a profesionales, gestores, responsables de políticas públicas o instituciones implicadas en el ámbito de estudio. Deben derivarse directamente de las implicaciones prácticas discutidas. Ej.: “Se sugiere a las autoridades educativas incorporar módulos de gestión emocional en la formación docente inicial, dado el hallazgo de su estrecha relación con la prevención del burnout.”
- **Sugerencias para la investigación futura:** Aquí desarrollas con más detalle las líneas de indagación que esbozaste en la discusión. Puedes sugerir replicar el estudio en otros contextos, con otras poblaciones, utilizando metodologías complementarias (ej., un diseño mixto), profundizando en variables que emergieron como importantes, o resolviendo las limitaciones que tú identificaste. Ej.: “Se recomienda para futuras investigaciones un diseño

longitudinal que permita evaluar la estabilidad de los cambios observados a lo largo de un año.”

- **Sugerencias metodológicas:** Si durante tu investigación identificaste mejores formas de abordar el problema metodológicamente (un instrumento más adecuado, un diseño de muestreo más eficiente), puedes sugerirlo para quienes sigan esta línea.

Las sugerencias no son una lista de deseos idealistas. Deben ser realistas, específicas y fundamentadas. Cada una debe poder rastrearse hasta un hallazgo, una limitación o una implicación identificada en tu estudio. Son la demostración final de que tu investigación no termina contigo, sino que tiene la vocación de influir, mejorar o inspirar nuevas búsquedas en tu campo.

CAPÍTULO 6: Dar Forma Final: Estructura y Redacción del Informe

Un diamante, por más valioso que sea, necesita un buen tallado para mostrar todo su brillo. Algo muy parecido ocurre con una investigación: incluso el trabajo más sólido puede pasar desapercibido si no se comunica con orden, claridad y cuidado en los detalles. Por eso, este último capítulo no se centra en las ideas o los resultados en sí, sino en la manera de presentarlos.

Aquí la atención se dirige a la forma que adopta el trabajo académico: cómo se organiza el documento, qué normas se siguen y qué aspectos formales marcan la diferencia entre un texto improvisado y un informe serio y profesional. Se trata de cuidar la presentación para que los hallazgos sean fáciles de leer, evaluar y valorar. En definitiva, es el momento de lograr que la estructura y el estilo estén a la altura del contenido y lo realcen, en lugar de opacarlo.



6.1 Los primeros impactos: título, resumen e introducción

Un lector, especialmente un evaluador ocupado, formará su primera impresión—y tal vez la decisión de seguir leyendo—en los primeros minutos de contacto con tu documento. Tres elementos son cruciales en este umbral: el título, el resumen y la introducción.

El Título: Tu Primer y Más Breve Argumento

El título no es una etiqueta; es una promesa condensada. Debe ser informativo, preciso y, en lo posible, atractivo. Un buen título comunica de inmediato el qué (el tema central), el cómo (el enfoque metodológico, si es relevante) y el dónde/quién (el contexto o población de estudio). Evita la vaguedad ("Un estudio sobre...") y la jerga innecesaria. Hoy, con las búsquedas digitales, el título también debe incluir las palabras clave que otros investigadores usarían para encontrar tu trabajo. La brevedad es una virtud, pero nunca a costa de la precisión. Dedica tiempo a pulir varias opciones; a veces, un subtítulo después de dos puntos (:) puede ayudar a equilibrar el impacto con la especificidad. Ejemplo: "Liderazgo adaptativo en contextos de crisis: Un estudio cualitativo en hospitales públicos peruanos durante la pandemia".

El Resumen: La Esencia en Miniatura

El resumen (o abstract) es el embajador de tu trabajo en bases de datos, revistas y comités. En un espacio limitado (generalmente entre 150 y 300 palabras), debe capturar la esencia completa de tu investigación. Es un texto autocontenido que se escribe al final de todo el proceso, pero que muchos leerán al principio. Su estructura suele reflejar la del informe:

- **Contexto y problema:** Una o dos frases que sitúen la relevancia del tema y el problema específico abordado.

- **Objetivo:** La declaración clara del propósito del estudio.
- Metodología: Breve descripción del diseño, muestra, y técnicas principales de recolección y análisis de datos.
- **Hallazgos más significativos:** Los resultados clave, sin entrar en detalles estadísticos complejos.
- **Conclusión principal:** La respuesta a la pregunta de investigación y su implicación más importante.

Debe escribirse en tiempo pasado, en un solo párrafo (a menos que se especifique lo contrario), y sin citas bibliográficas. Es un ejercicio de síntesis extrema donde cada palabra debe contar (Day & Gastel B., 2020).

La Introducción: El Mapa del Viaje

Si el resumen es el tráiler, la introducción es el primer capítulo de la película. Su objetivo es captar el interés, presentar el territorio y convencer al lector de que vale la pena emprender el viaje contigo. A diferencia del marco teórico, aquí el enfoque es más narrativo y directo. Una introducción sólida suele contener:

- Una apertura que contextualiza el tema y destaca su relevancia.
- Una delimitación progresiva que lleva de lo general a lo específico, culminando en la formulación clara del problema de investigación.
- La exposición de los objetivos general y específicos.
- Una breve mención al enfoque metodológico que se empleará (sin detalles).
- La justificación del estudio (su valor teórico, práctico o social).
- Una delimitación clara de los alcances y limitaciones que enmarcan el estudio desde el inicio.
- Finalmente, una hoja de ruta: un párrafo que anuncia la estructura del resto del documento ("Este informe se organiza de la siguiente manera: el Capítulo I presenta..."). La introducción se redacta al final, cuando tienes una visión completa de lo que vas a presentar, pero su tono debe ser de apertura y promesa (Murray, 2013).

6.2 El esqueleto del documento: índice y orden de presentación

La estructura física del informe no es un mero formalismo; es la manifestación de la coherencia lógica de tu pensamiento. Un índice claro y bien organizado es el primer signo de un trabajo bien estructurado.

El Índice General: La Cartografía de tu Argumento

El índice debe reflejar fielmente la organización interna del documento, con todos los títulos y subtítulos tal como aparecen en el texto, junto con los números de página correspondientes. Usa un sistema de indentación para visualizar jerarquías (capítulos, secciones, subsecciones). La numeración puede ser decimal (1, 1.1, 1.1.1) o alfanumérica (I, A, 1.), pero debe ser consistente en todo el documento. Un índice detallado no solo ayuda a navegar, sino que le muestra al evaluador la profundidad y sistematicidad de tu desarrollo.

El Orden de Presentación Estándar

Aunque existen variaciones según la institución, el orden canónico de las partes de un informe de investigación o tesis suele ser:

- **Páginas Preliminares (con numeración romana en minúscula):**

- Portada institucional.
- Página de respeto (opcional).
- Página de dedicatoria (opcional).
- Página de agradecimientos.
- Resumen (Abstract) en español.
- Resumen (Abstract) en inglés (si aplica).
- Índice general.
- Índice de tablas.
- Índice de figuras.

- **Cuerpo del Trabajo (con numeración arábica, comenzando en 1):**
 - Introducción (página 1).
 - Capítulos de desarrollo (Marco Teórico, Metodología, Resultados, Discusión, etc.).
 - Conclusiones.
 - Recomendaciones o Sugerencias.

- **Partes Finales:**
 - Referencias Bibliográficas (o Bibliografía).
 - Anexos o Apéndices.

Este orden no es aleatorio: guía al lector desde los elementos identificativos y de cortesía, pasando por la síntesis (resumen), hacia el desarrollo argumentativo completo, y finalmente a los materiales de soporte.

6.3 Partes complementarias: agradecimientos, anexos y bibliografía

Más allá del núcleo argumentativo, otras secciones contribuyen a la integridad y transparencia del documento.

Agradecimientos: Un Gesto de Comunidad Académica

Es el espacio para reconocer, con sinceridad y mesura, a quienes contribuyeron de manera significativa a la realización del trabajo. Generalmente se incluye al director o asesor de tesis, a los jurados, a instituciones que financiaron o facilitaron el acceso a

datos, a colegas que brindaron apoyo intelectual clave, y a la familia o seres queridos que ofrecieron soporte emocional. El tono debe ser profesional y genuino, evitando la extravagancia.

Anexos o Apéndices: El Taller a la Vista

Los anexos contienen material complementario que es esencial para la comprensión completa y la verificación del estudio, pero que resultaría disruptivo incluir en el cuerpo del texto por su extensión o detalle técnico. Aquí se incluyen:

- Los instrumentos de recolección de datos completos (cuestionarios, guías de entrevista, listas de cotejo).
- Cartas de consentimiento informado (modelos).
- Tablas estadísticas extremadamente largas o detalladas.
- Transcripciones literales de entrevistas (o extractos significativos).
- Documentos oficiales, normativas o imágenes que son materia de análisis.

Cada anexo debe estar identificado con una letra o número (Anexo A, Anexo 1) y un título descriptivo, y debe ser referenciado explícitamente en el punto del texto donde es relevante (ej.: "El cuestionario utilizado se presenta en el Anexo A").

Referencias Bibliográficas: La Huella de tu Diálogo Intelectual

Esta sección es el registro público y verificable de todas las fuentes que citaste en el cuerpo del trabajo (Pears & Shields, 2025). Es una cuestión de ética y de rigor. Las referencias deben:

- Listarse en orden alfabético por el apellido del primer autor.
- Seguir un formato estándar uniforme (como APA 7ª edición) para cada tipo de fuente (libro, artículo, tesis, página web, etc.).
- Incluir solo las obras que fueron citadas directamente en el texto.

- Ser completas y precisas en todos sus datos (autores, año, título, editorial, DOI o URL estable).
- Una bibliografía impecable es la mejor evidencia de un trabajo de documentación serio y honesto. Es el cimiento sobre el que se construye la confianza académica.

6.4 Normas de presentación formal: uniformidad y profesionalismo

Finalmente, la presentación física o digital del documento comunica respeto por el lector y por el propio trabajo. Las normas de formato no son caprichos burocráticos; buscan la legibilidad, la uniformidad y la elegancia.

Aspectos Clave de Formato (basados en estándares comunes):

- **Tipografía:** Usa una fuente serif (como Times New Roman, Garamond) o sans-serif (como Arial, Calibri) de 12 puntos para el texto general. Los títulos pueden ser de 14 o 16 puntos y en negrita. Evita fuentes decorativas.
- **Márgenes y Espaciado:** Márgenes estándar (2.5 cm o 1 pulgada en todos los lados; el margen izquierdo puede ser más ancho si va a ser encuadernado). Espacio doble en todo el texto del cuerpo, incluyendo citas extensas y referencias. Excepción: las notas al pie, leyendas de tablas/figuras y las referencias bibliográficas pueden ir a espacio sencillo.
- **Numeración de Páginas:** Consistente y ubicada generalmente en el encabezado o pie de página, centrada o a la derecha. Las páginas preliminares usan números romanos en minúscula (i, ii, iii...); el cuerpo del trabajo usa números arábigos (1, 2, 3...), comenzando en la página de la Introducción.
- **Títulos y Encabezados:** Usa un sistema jerárquico claro (por ejemplo, Capítulo en mayúsculas y centrado, Sección en negrita y alineada a la izquierda, Subsección en cursiva y con sangría). Sé consistente en todo el documento.

- **Tablas y Figuras:** Deben estar numeradas consecutivamente y con un título descriptivo ubicado arriba (para tablas) o abajo (para figuras). Deben ser legibles y referenciadas en el texto antes de aparecer.

La uniformidad en estos detalles crea una experiencia de lectura fluida y sin distracciones, permitiendo que el contenido—tu ideas, tus hallazgos, tu voz—ocupe el centro del escenario. Es el último, y no menos importante, paso para presentar tu investigación al mundo con la seriedad y el orgullo que merece.

BIBLIOGRAFÍA

- Aceituno Huacani, C., Alosilla Robles, W., & Moscoso Paricoto, I. (2021). *Discusión de resultados*. <http://repositorio.concytec.gob.pe/>
- American Psychological Association. (2020). *Publication Manual of the American Psychological Association, Seventh Edition* (2020). <https://apastyle.apa.org/products/publication-manual-7th-edition>
- Cooper, C. (2023). An Introduction to Psychometrics and Psychological Assessment: USING, INTERPRETING AND DEVELOPING TESTS: SECOND EDITION. *An Introduction to Psychometrics and Psychological Assessment: Using, Interpreting and Developing Tests: Second Edition*, 1–424. <https://doi.org/10.4324/9781003240181/INTRODUCTION-PSYCHOMETRICS-PSYCHOLOGICAL-ASSESSMENT-COLIN-COOPER/RIGHTS-AND-PERMISSIONS>
- Corona Martínez, L. A., Fonseca Hernández, M., Corona Martínez, L. A., & Fonseca Hernández, M. (2023). Las hipótesis en el proyecto de investigación: ¿cuándo sí, cuándo no? *MediSur*, 21(1), 269–273. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2023000100269&lng=es&nrm=iso&tlng=pt
- Corral De Franco, Y. (2022). Validez y confiabilidad en instrumentos de investigación: una mirada teórica / Validity and reliability in research instruments: a theoretical look. *Revista Ciencias de La Educación*, 32. <https://orcid.org/0000-0003-2236-1328>
- Creswell, J. W. ., & Guetterman, T. C. . (2024). *Educational Research: Planning, Conducting, and Evaluating Quantitative and Qualitative Research*, 7th Edition. *Pearson*, 677.
- Day, R. A., & Gastel B. (2020). How to write and publish a scientific paper. *Epidemiology & Infection*, 103(3), b1–b3. <https://doi.org/10.1017/S095026880003079X>
- Hernández-Sampieri, R., & Christian Paulina Mendoza Torres, D. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*.
- Martínez, D. V. S. (2022). Técnicas e instrumentos de recolección de datos en investigación. *TEPEXI Boletín Científico de La Escuela Superior Tepeji Del Río*, 9(17), 38–39. <https://doi.org/10.29057/ESTR.V9I17.7928>

- Mollo, S. E. C. (2023). Diseños de investigación cualitativa y cuantitativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1865–1879. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V7I4.7016
- Murray, R. (2013). *Writing for the Academy and Beyond*. 1–8. https://books.google.com/books/about/Writing_For_Academic_Journals.htm?hl=es&id=pfPfAAAAQBAJ
- Pastor-Andrés, D., Gezuraga-Amundarain, M., Darretxe-Urrutxi, L., Rodríguez-Torre, I., Pastor-Andrés, D., Gezuraga-Amundarain, M., Darretxe-Urrutxi, L., & Rodríguez-Torre, I. (2025). Reflexiones y desafíos sobre la importancia de la ética en la investigación socioeducativa. *ALTERIDAD.Revista de Educación*, 20(1), 74–83. <https://doi.org/10.17163/ALT.V20N1.2025.06>
- Pears, Richard., & Shields, G. J. . (2025). *Cite them right : the essential referencing guide*. 277. https://books.google.com/books/about/Cite_Them_Right.html?hl=es&id=9A5BEQAAQBAJ
- Pérez-Montoro, M. (2024). Avances conceptuales y representación de contenidos en la visualización de información. *Hipertext.Net*, 28, 7–19. <https://doi.org/10.31009/hipertext.net.2024.i28.02>
- Rubio, D. B., Emilio, P., Rivera, C., German, P., Murillo, G., Gutiérrez Gómez, G., Johan, A., Ramírez, P., Rubio, B., & Gómez, G. (2021). Sugerencias para escribir análisis de resultados, conclusiones y recomendaciones en tesis y trabajos de grado. *CITAS: Ciencia, Innovación, Tecnología, Ambiente y Sociedad, ISSN-e 2422-4529, Vol. 7, No. 1, 2021*, 7(1), 1. <https://doi.org/10.15332/24224529>
- Salas, R. E. M. (2024). Matriz de Congruencia Metodológica como herramienta para gestionar el proceso investigativo. *Transdigital*, 5(9), e337–e337. <https://doi.org/10.56162/TRANSDIGITAL337>
- Salinas-Atausinchi, Y., Sucari, W., Sarmiento-Yujra, L. S., Huaman-Lucana, R. E., Paullo-Tisoc, Y. L., & Chavez-Orellana, G. (2023). ¿Cómo debería implementarse el marco teórico en la investigación cuantitativa? *Revista Científica En Ciencias Sociales*, 5(1), 102–113. <https://doi.org/10.53732/rccsociales/05.01.2023.102>
- Santos, S. C. (2022). Pautas para la delimitación y empleo de los resultados científicos en la investigación educativa. *Humanidades Médicas*, 22(2), 207–233. <https://orcid.org/0000-0002-7446-9886>
- Varsha P S, Chakraborty, A., & Kar, A. K. (2024). How to Undertake an Impactful Literature Review: Understanding Review Approaches and Guidelines for High-impact Systematic Literature Reviews. *South Asian Journal of Business and Management Cases*, 13(1), 18–35.

<https://doi.org/10.1177/22779779241227654>;WEBSITE:WEBSITE:SAGE;W
GROUP:STRING:PUBLICATION

Wainerman, Catalina. (2020). *En Estado de Tesis : Cómo Elaborar el Proyecto de Tesis en Ciencias Sociales*.
https://books.google.com/books/about/En_estado_de_tesis.html?hl=es&id=L36AEAAAQBAJ

Zahid, M., & Mahmood, Q. K. (2024). Factors Contributing to the Approval of Research Proposals, Thesis Submission Delays, and Evaluation Issues at the PhD Level in Pakistani Universities. *International Journal of Social Science Archives (IJS.S.A)*, 7(1), 488.
<https://openurl.ebsco.com/contentitem/gcd:176421242?sid=ebsco:plink:crawler&id=ebsco:gcd:176421242>

Dirección legal: Urb. Paseo del Mar
Nuevo Chimbote, Santa, Ancash
Correo electrónico: ed.honexus@gmail.com
Teléfono: 978653152



ISBN: 978-612-99262-8-5



9 786129 926285